

“Pretty Woman” me parece una película de terror”. La periodista **Blanca Lacasa** se adentra en la ficción con ‘El accidente’, un relato “chica conoce a chico” que retrata la lógica arrebatada del enamoramiento.



Blanca Lacasa (Madrid, 52 años), mujer orquesta que transita por el periodismo, la música, el *podcasting*, la literatura infantil y el ensayo, quería congelar un instante. Ese segundo que se desvanece antes siquiera de empezar; ese vértigo del romance que, sin llegar a ser historia, se convierte en una tromba que arrasa con todo, sin mediación ni moraleja. “Me interesa el enamoramiento porque ocupa muchísimo espacio en nuestras conversaciones, en nuestras cabezas, y no entendemos por qué sucede”, sostiene. Tras el éxito de *Las hijas horribles*, debuta en la ficción con *El accidente* (Libros del Asteroide), una novela afilada e irónica sobre el caos emocional tras una seducción imposible.

¿Qué ha descubierto sobre el enamoramiento que no supiera antes de escribir este libro?

Que no hay lógica. Entrás en un estado de bruma mental en el que todo desaparece y tu cabeza empieza a buscar coartadas para justificar esa historia que tiene visos de acabar mal. En este caso, el meme de ‘Amiga, date cuenta’ es totalmente pertinente.

En su *nouvelle* no hay explicación ni moraleja. ¿Nos cuesta aceptar que hay cosas que simplemente pasan?

Viviríamos mejor si aceptásemos que hay cosas que escapan a nuestro raciocinio. Queremos controlarlo y entenderlo todo, pero en esa disección solo vamos a encontrar que el amor es una tromba inesperada que lo descoloca todo y se va. Hay que aceptar el vértigo, el absurdo y la sinrazón.

Y ante el vértigo de enamorarse, ¿cuál es la mejor biodramina para sobrevivir al trayecto?

Dejarse marear. El mareo surge precisamente de la contención ante el vaivén, de no acompañarse al ritmo. Si te ha tocado bailar esto, hazlo lo mejor que puedas.

¿Hay algún cliché del romanticismo que haya querido evitar?

El problema de esas historias es cuando las romantizan y sitúan como el lugar a habitar por las mujeres. Mi generación ha crecido con un ideal romántico que es de puro terror. *Pretty Woman* me parece una película de terror. Ver esa película con 12 años y la cabeza sin amueblar... ¿Quién puede desear que le pase eso a ella?

Beatriz Serrano, Alba Muñoz, usted... ¿hay una nueva voz de mujeres abriéndose paso en la literatura?

Cada vez hay más mujeres contando cosas en la cultura. Hay demanda y ya era hora. Me gusta que las jóvenes crezcan con voces femeninas, que compartan una sensibilidad común con esas creadoras y no teniendo que hacerse un Frankenstein intentando encontrar un reflejo que no existe. Me da rabia que mi sensibilidad haya sido construida con voces masculinas. ●